Carlos Roxlo, Luchador sin Odio

por H. Arjain Márquez

50139
BIBLIOTECA NACIONAL — SERVICIOS PUBLICOS — DPTO.

NO fué fácil ni halagador el paso de Roxlo por la Poesía. Antes bien, cayó sobre la obra y sobre el poeta un alud de críticas agudas, rencorosas, hirientes. Mal interpretado y peor comprendido, se vió preferentemente vapuleado por los "neos" de entonces que no perdonaron nunca ni su técnica correcta, ni su riqueza de lenguaje, ni, mucho menos, su hondura sentimental y conceptual.

Nada extraño parece que en una época en la que resultaba elegantemente "snob" despotricar contra Luis de Góngora y afirmar que Becquer era "cursi", Espronceda "pesado" y Zorrilla "truculento", Roxlo no les cayera bien a los cultores de las "nuevas formas", formas que empezaban ya a despreciar la rima, la lógica e incluso la gramática, como primer paso hacia el "Arte Nuevo".

I — EN BUENA COMPAÑIA

No sabemos hasta qué punto la crueldad y la incomprensión del medio lastimaron o no a Roxlo. En todo caso, la crítica ponzoñosa de que fué objeto, las ironías que soportó, la malquerencia de la crítica, en suma, no debieron alterarlo profundamente a poco que comprobara que con él eran igualmente malqueridos Santa Teresa, Ercilla o Núñez de Arce. En cambio, poco queda o no queda nada, de los primores de la neosensibilidad de entonces.

Desde luego, Roxlo era afecto a las formas grandilocuentes y sonoras, pecado de poca monta en poesía y hasta virtud, si se quiere, puesto que la poesía es de por sí sonoridad y elocuencia. Acaso en los cargos que se le hacían a su artificismo verbalista y a su apego a los cánones clásicos, había más envidia que reservas.

Veamos, al azar, un fragmento de "Las dos invasiones":

[illegible]
[illegible] de los vencidos
[illegible]alán en el contrario [illegible]
[illegible]mid bajo los [illegible]ontes floreci[illegible]
[illegible] angustia y [illegible] miedo!
[illegible]vendrán a [illegible]bar vuestro reposo,
Cuando la luna [illegible] el espacio asoma,
Ni el ruido del vivac del victorioso,
Ni el rezo dicho en extranjero idioma!
Pronto a cambiar el fallo de la suerte,
En vuestras tumbas se arrodilla el hado:
Vais a dormir el sueño de la muerte
Al calor del terruño emancipado!
Todo está lleno de libertad sediento:
—¡Patria! —el sinsonte en el ramaje,
La gemidora música del viento
Suspira con su rítmico lenguaje!
—¡Patria!—zumbando el camoatí murmura
Sobre el burucuyá, pródigo en flores,
Y—¡Patria!—en medio de la noche obscura
Dice el ñacurutú a los invasores
Al perderse [illegible]avo en la espesura!

No es sorprendente, pues, que los versos cabales de Roxlo no le gustaran a los cultores de las formas libres. Sobre todo cuando se cae en la cuenta de que el poeta era también militante partidario, tribuno y ex revolucionario, siendo también militantes, aunque no de tanto vuelo, sus críticos. Pero de la otra tienda.

II—SENCILLO Y POPULAR

Otra faceta que no le perdonaron los críticos fué la sencillez temática a la que Roxlo se vió inclinado en la mayor parte de su obra escrita. El gran legislador obrerista que fué Roxlo ensambló ajustadamente con el poeta de los humildes.

El mismo lo afirma y lo explica:

No entiendo de clausuras en torres de marfiles
Ni danza en los bailables de rimas señoriles
Ni busco en nuestros libros vocablos de excepción
Mi musa no es ni diosa, ni emperatriz, ni dama
Vestida de percales que huelen a retama
Mi musa es una obrera con mucho corazón.

De ahí su preferencia por los motivos sencillos de nuestro campo, "El sauce", "El cipó", "El ceibo". De ahí, su afición — pese al consumado dominio de la técnica poética formal — al metro popular y folklórico. Y de ahí, también, "Andhesillo", donde el poeta, al decir de Don Angel María Cusano, "...con lucidez cristiana, extrajo de la podredumbre y de la mugre, de la miseria, del dolor y de la muerte, una reluciente estrella de plata".

De la misma manera que, desde su escaño de diputado, se adelantó a su época, luchando por una legislación social que aún hoy es revolucionaria, la pluma de Roxlo poeta es también avanzada y precursora. Lejos de dejarse adormecer por el opio figurado o auténtico de los poetas de su época que cantaban su impotencia y su fracaso, la poesía roxliana, abriendo surco, es la primera que en nuestro país sale de las "torres de marfil" para enfrentar la realidad social.

III — MEDIO SIGLO ADELANTADO

Es que, no lo olvidemos, Roxlo es un parlamentario que dentro de un Partido añejo y tradicional, hace más por los humildes que los izquierdistas de etiqueta de entonces y de ahora.

—Veamos algunas fechas y lo que ellas significaron para Roxlo legislador.

22 de febrero de 1905. Proyecto de Ley del Trabajo (De Luis Alberto de Herrera y Roxlo). Comprende indemnizaciones por accidentes de trabajo, Fondo de recursos, Tribunales Arbitrales, Horarios máximos. Trabajo del niño. Trabajo de la mujer. Higiene. Trabajos insalubres, etc. Basta decir al respecto que fué la primera vez que en el Uruguay se oyó hablar de tales "enormidades" y que muchas de las conquistas obreras propuestas hace medio siglo por Roxlo y Herrera aún no han sido incorporadas a nuestra moderna legislación social.

22 de Junio de 1905. Proyectos de ley sobre contratos individuales y colectivos y Organización Sindical. (Carlos Roxlo, Luis Alberto de Herrera y Vicente Ponce de León y Vicente Borro. Es, con variantes no sustanciales, lo que hoy rige en la materia. Por entonces cayó como una bomba en las esferas conservadoras. En parte aún no ha sido alcanzado.

28 de Junio de 1906. Reforma de Regimenes Carcelarios. (Luis A. de Herrera y Carlos Roxlo). Propone la supresión del régimen celular y su sustitución por talleres de trabajo y aprendizaje. Pide un asilo para alienados criminales, un hospicio para menores reincidentes, activación de las causas, defensa garantizada, instrucción primaria para el preso, etc.

8 de Marzo de 1907. Derecho de Huelga. Entre otras innovaciones revolucionarias, pedía en su artículo 9º, indemnización para el obrero cuyo patrón violara los compromisos referentes a salarios y horas de trabajo.

12 de Junio de 1907. Ley de Propiedad Artística. Fué realidad treinta años más tarde.

Revelador resulta que este propulsor revolucionario de las más avanzadas conquistas sociales, se sintiera a sus anchas en el Partido Nacional, tantas veces motejado de reaccionario por los partidos de ideas... ajenas.

De que Roxlo consubstanciaba su ideario obrerista con su fervor nacionalista da fe esta arenga que dirigió a la juventud en 1898:

"¡Juventud del Partido Nacional, juventud que compartes mi mismo credo y que persigues los mismos propósitos perseguidos por mí, prepárate a las luchas del mañana en los talleres donde se forja el pensamiento y se fabrican las grandes energías morales sobre el yunque del libro y del desinterés, para que el adversario se incline con respeto cuando entres en acción, y la multitud te escolte y te acompañe cuando vayas a depoper en las urnas tus votos por la patria!"

IV — LOS CAIDOS

Envidiable en cierto modo el destino de Roxlo soldado, poeta y parlamentario. No a todos les está reservado el triple privilegio de señorear en la tribuna, en la guerra y en la poesía.

Nacionalista por intuición y por convicción, Roxlo tomó el fusil y marchó a las cuchillas "a pelear sin odio" como pelean los místicos de todos los ideales.

Sin odios, porque la misma pluma que ha cantado a la divisa blanca "La del martirio de Paysandu y a Saravia el "invicto guerrillero", llora también por los caídos. Pero por los caídos de ambos bandos. Frente a la muerte y al sacrificio no hay para Roxlo divisa, sino un mismo dolor y un mismo homenaje:

Helos aquí, más que nunca oportunos hoy que alborea la concordia definitiva

"¡Lloremos, musa mía, por todos los dormidos
Del rancho costanero junto a la tapia gris,
Bajo el sauzal con orla de musicales nidos,
Y al pie de las barrancas agrestes del país!
¿Qué importan las divisas? ¿Qué importan los colores
Del trapo de las lanzas de lívido fulgor?
¡Unamos a las preces de todos los dolores
El himno de tu pena y el rezo de tu amor!
¡Lo mismo que la muerte, nuestra piedad ignora
La cifra y los colores de su blasón marcial!
¡Sobre el montón anónimo nuestra tristeza llora!
¡El luto de las madres es luto nacional!
¿Qué importan los colores? ¡Su tumba, en la pradera
No tiene más insignias que un manto de verdor,
Y encima de su tumba no cruje otra bandera
Que nuestra idolatrada bandera bicolor!
¡Lloremos, musa mía, por todos los dormidos
Del rancho costanero junto a la tapia gris,
Bajo el sauzal con orlas de musicales nidos,
Y al pie de las abruptas quebradas del país!"